

PORTEÑA PERDIDA EN CÓRDOBA: UNA FRONTERA CON LÍMITES EFÍMEROS

Martin, Micaela Denisse ^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

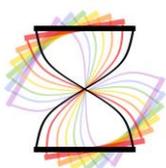
En el transcurso de este ensayo, mi objetivo principal es poder profundizar y dilucidar mi perspectiva y experiencia subjetiva como individuo ciborg, apoyándome en los aportes conceptuales y planteamientos propuestos por la destacada autora Donna Haraway en su influyente, imponente, innovador y vanguardista ensayo titulado *Manifiesto Ciborg* (1985). Asimismo, incorporaré los aportes y las ideas que he explorado a lo largo del presente año en el marco de mi estudio en la materia “Problemas epistemológicos de la psicología contemporánea” en la cátedra “B”, impartida en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

El gran desafío personal que implica escribir este ensayo es plasmar mi historia y vivencia subjetiva de vida: resulta ser una experiencia reflexiva y enriquecedora cómo mi propia identidad y recorrido se relacionan con las ideas que presenta Donna Haraway en *Manifiesto ciborg* (1985) que la misma propone. La autora define al *ciborg* como un ser contemporáneo, fusionado, confundido entre humano y máquina, que no necesita de distinciones. En su trabajo, el concepto *ciborg* es un rechazo a los límites rígidos (Haraway, 1985). Se desafía las nociones convencionales de *identidad, género y tecnología*, proponiendo una visión distinta e innovadora para pensar al mundo. A través de la figura del ciborg, Donna Haraway busca romper con las divisiones tradicionales que han caracterizado la forma en que comprendemos la realidad y nos comportamos en sociedad. Este cambio conceptual que se introduce y nos hace pensar en un

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



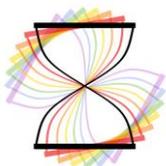
nuevo concepto, *ciborg*, como una entidad que la sociedad en general no tiene conceptualizado en el funcionamiento tradicional, a lo largo de los tantos años de historia en sociedad con el tradicional concepto de estereotipo de familia, trabajo y rangos/roles sociales, hace que este nuevo concepto, la fusión de lo humano y lo tecnológico, nos haga reflexionar y nos abra una nueva puerta de análisis de la vida humana y la sociedad en sí cambiando sus paradigmas. Este híbrido desafía las categorías tradicionales que separan a las personas de las máquinas, alentándonos a reconsiderar lo que significa ser humano en un mundo cada vez más marcado y atravesado por la tecnología.

La autora critica la tendencia a dividir el mundo en dualidades, tales como hombre/mujer, naturaleza/cultura, humano/máquina. Argumenta que estas divisiones simplifican en exceso la realidad y perpetúan jerarquías opresivas. El ciborg representa una forma de trascender estas dualidades y desafiar las normas binarias, generando sociedades más abiertas y sin límites, permitiendo una inclusión y apertura de todo lo aprehendido. El manifiesto aboga por un feminismo ciborg que rechaza la idea de una "esencia" femenina. Haraway argumenta que el ciborg ofrece una identidad fluida y liberadora para las mujeres. Le permite a las mismas escapar de las limitaciones impuestas por las normas de género tradicionales, sometidas desde la humanidad misma y exacerbada en algunos países más que en otros. Esto genera desigualdades sociales en el mundo y en la humanidad en sí, donde la política y la religión separan países generando diferencias y enfrentamientos, hasta los enfrentamientos bélicos por razones ideológicas. Estos paradigmas impuestos generan divisiones culturales en las sociedades.

Ella ve en el ciborg una herramienta para subvertir las estructuras de poder patriarcales. Al cuestionar las concepciones tradicionales de la *feminidad* y la *masculinidad*, el ciborg promueve la emancipación de las mujeres y la lucha contra la opresión de género; este nuevo camino abre puertas en la sociedad en su conjunto desde la estructura familiar y laboral, generando más oportunidades de desarrollo y construcción desde el género, modificando a su vez paradigmas asignados a lo masculino solo por asignación social o creencia cultural. Defiende la idea de que la tecnología puede ser una aliada en la lucha por la liberación, como propone:

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



abrazar la tecnología como una herramienta creativa para desafiar las normas sociales y políticas (Haraway, 1985). Las tecnologías de comunicación y los avances científicos pueden utilizarse para crear nuevas formas de resistencia y comunidad. Plantea la importancia de una ética ciborg que reconozca la interconexión de todos los seres vivos y abogue por un enfoque más sostenible hacia la tecnología y la naturaleza. Esto implica asumir la responsabilidad hacia el medio ambiente y trabajar para preservar la salud del planeta Tierra. Si bien es un desafío que enfrentamos como habitantes del planeta, hay una toma de consciencia de la importancia de lo sostenible y la naturaleza como riqueza más importante para la supervivencia de la humanidad: vemos nuevamente cómo el concepto de ciborg provee herramientas tecnológicas para encarar campañas sobre datos concretos y acciones a desarrollar; nos da autonomía para no depender desde un absolutismo de las grandes potencias, sino pensar que está en nuestras manos y pensamiento actuar y accionar como ciborg en pos de esta interconexión fundamental de todos los seres vivos con la naturaleza y la tecnología. Es un llamado a repensar nuestras categorías y concepciones tradicionales, y a considerar la hibridación entre lo humano y lo tecnológico como una fuente de empoderamiento y de resistencia, para generar objetivos más amplios que puedan abarcar a la sociedad en su conjunto en un nuevo camino más inclusivo, sin dualidades que dividan y enfrenten a las sociedades: objetivos como sociedades más libres sobre paradigmas más amplios.

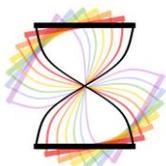
Los conceptos anteriormente descritos, al introducirme en la lectura de la autora y el recorrido en la materia, me llevaron a reflexionar sobre mi historia personal, mis vivencias y experiencias a lo largo de los años.

Nací en Capital Federal en el año dos mil. Hace doce años, me mudé a Villa General Belgrano, Córdoba y desde ese tiempo a esta parte, me siento un ciborg. Los límites se tornan difusos entre mi ser porteño y mi ser cordobés, la frontera se dilata aún más y me pregunto: ¿a dónde pertenezco?, ¿cuál es mi lugar? Ha desaparecido el dualismo y mi extrañamiento por ambas culturas aumenta.

Cuando apenas me adentré en tierras cordobesas, sentí mi identidad porteña aún más fuerte que cuando vivía en Capital Federal, tal vez como un mecanismo de defensa hacia lo

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



nuevo, lo desconocido. Hoy, doce años más tarde, todo se siente y se torna aún más difuso, nublado, donde mi forma de vivir se asemeja un poco más a la de los cordobeses, por su tranquilidad, amabilidad, amistad, valores y creencias. Pero mi esencia está indefinida y tal vez siempre lo esté, ya que soy un ciborg, un ser fronterizo.

¿Me incomoda o me limita ser un ciborg? Me habilita, me posibilita, me abre puertas y aporta conocimiento, me adentra en un nuevo campo epistémico, me considero en un constante descubrimiento.

Me encuentro desafiando dualidades, soy fusión, soy resultado de ambas mezclas culturales, sociales, políticas. Soy un híbrido.

Lo aprendido, lo vivenciado desde mi subjetividad, el conocimiento situado que se ve influenciado allá y acá, que son diversos, pero habitan en mí en su conjunto y forman un conocimiento distinto, ambos entrelazados.

Como ciborg no considero tener una identidad estable. Soy el resultado de la interacción con la otredad, la diferencia y la especificidad (Haraway, 1985).

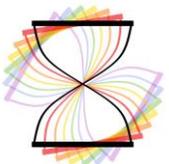
Encarnada, de esta manera en la frontera, mi accionar, mi conocimiento y subjetividad se encuentran situados, enraizados en la urdimbre que representa para mí Capital Federal y Córdoba. No estoy atada a ninguna dependencia.

Un conocimiento no inocente, cuestionable, responsable del lugar que habito, desde donde pienso críticamente, me desarrollo y me vinculo con las personas y con el entorno, donde no existen las dualidades, sino las relaciones entrelazadas como una red. Me encuentro, precisamente en la ausencia de lugar, la ausencia de espacio de identificación de un Yo unitario. Reconstruir mi identidad, la cual ya no se encuentra definida por ser de un lugar o de otro, sino que me encuentro siendo diáspora, vivenciando una visión radicalmente nueva del mundo.

Me he encontrado cuestionando y desafiando constantemente estas divisiones que forjan mi propia identidad. Me encontré en la lucha en pos de superar la opresión por ser de “otro lado” y las connotaciones negativas que esto acontece, desde las costumbres, hábitos, creencias, formas de vivir, actuar y pensar.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



Intenté, de muchas maneras, parecer cordobesa para la aceptación de los habitantes, pero todo intento era en vano ya que no soy cordobesa, pero ahora me pregunto: ¿sigo siendo porteña? Sí, en el sentido de procedencia, pero ahora resido acá, en Córdoba.

Me he sentido en conflicto con las expectativas tradicionales mías y del entorno social nuevo al cual llegaba. Hoy abrazo mi identidad fluida. El *Manifiesto ciborg* (1985) vino a darle un nombre y aportar conocimiento acerca de esta incomodidad dualista en la cual me encontraba; me proporcionó información para así poder empoderar la construcción de mi identidad y abrazarla, ya que ahora es híbrida y fluida. Me proporcionó comprensión hacia mí misma y mi identidad.

La tecnología es una herramienta que he utilizado a lo largo de todos estos años, como extensión de mí misma, proporcionándome cercanía y mermando la distancia entre las dos provincias. Facilitando la comunicación, la expresión y la conexión con mis personas allegadas significativas, familia y amigos. El uso de la tecnología ha ayudado a construir y preservar mi identidad, mi nueva identidad y privacidad, ya que esta fue mutando durante todos estos años. En mi experiencia viviendo en Córdoba, estuve en un constante vaivén entre las costumbres, las creencias, los valores y la idiosincrasia de mis raíces porteñas y las de Córdoba, que comenzaban a emerger y plasmarse frente a mí. Cuando apenas llegué aquí, me instalé en un colegio en el cual sentí extrañamiento: todo era diferente a lo que acostumbraba en Capital Federal, me sentía realmente muy distinta a los demás, al entorno, al lugar. Al intentar aferrarme aún más a mis valores, a mi esencia, decidí a los años cambiarme de colegio y así es como llegué al colegio alemán de Villa General Belgrano. Creía que iba a poder expresar aún más y con más fuerza mis ideales, pero al ingresar a este, me encontré sintiéndome nuevamente híbrida, entre la cultura argentina y alemana, la mayoría de mis compañeros eran descendientes de alemanes lo cual mi apertura a lo que en ese entonces era desconocido, me permitió accionar y aprender en su conjunto. Esto generó interés total en hacer un intercambio de tres meses a Kassel, Alemania, en el año 2017 donde aprendí el idioma, donde viví inmersa en su cultura, en sus formas de vivir, en una casa de familia. Viviendo una vida, en el tiempo que transcurrió el intercambio como una ciudadana alemana, desde el cursar todos los días en la escuela asignada.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



Nuevamente, mi capacidad de agencia aprehendida, híbrida, me ayudó a la integración en la escuela con formación, códigos sociales y culturales, educacionales totalmente diferentes a los vividos con anterioridad. El llegar todas las tardes a la casa asignada era mi desafío como ciborg de generar vínculos y socializar con personas desconocidas con marcadas formas culturales. Celebro la capacidad que me han dado las distintas situaciones planteadas para que triunfe mi personalidad ciborg y que la experiencia del intercambio me haya fortalecido y enriquecido tanto.

A su vez, al ingresar al colegio alemán, tomé la decisión de estudiar Psicología, ya que constantemente la forma de educar era promoviendo el debate, el pensamiento crítico, el alejarnos de las dicotomías, de los extremos, el pensar más allá de nosotros mismos. Si bien todos los profesores promovían la formación académica, también influían con sus vivencias y pensamientos, tal es así que nunca voy a dejar de pensar la influencia positiva que han dejado algunos profesores, especialmente los que siempre promovieron un pensamiento sin límites, sin dualidades, sin estructura, ellos han aportado aún más a este ciborg que estaba en desarrollo y que se iba fortaleciendo con los aportes que podía capitalizar.

Hoy puedo concluir que tal vez muchas veces optamos (para reflexionar) por los dualismos porque son cómodos. Porque nos aferramos a una idea, a una manera de pensar que pareciera ser inmutable, irrefutable, amigable. Pero en realidad no nos permitimos adquirir conocimiento aferrándonos a los dualismos. Por el contrario, limitamos nuestro pensamiento crítico (el cual puede ser ampliamente contundente cuando nos encontramos en los límites difusos, fronterizos) cuando podemos cuestionarnos cómo pensamos, cómo nos vinculamos, cuáles son nuestras creencias. Eso es lo que realmente vale como capital en cada uno de nosotros, tener las herramientas para salir muchas veces de la tan trillada “zona de confort”, que no deja de ser el área donde nos es cómodo manejarnos, sin cuestionamiento crítico, con los límites impuestos de las estructuras sociales para no ver como formar nuevas, para no enfrentar desafíos que la propia naturaleza humana genera. La tecnología nos abre puertas para salir de la comodidad y arriesgarnos a nuevos límites.

Viviendo en Villa general Belgrano, me atrevo a pensar en otra faceta donde me encuentro híbrida. El pueblo, en el que, además de encontrarse en Córdoba y para mi sorpresa,

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



escasean cordobeses, es un pueblo de cultura centroeuropea, específicamente alemana, donde la mayoría de sus habitantes son descendientes de ese país y del resto de Europa y a la vez han venido a habitar este lugar del resto de las provincias de Argentina. Esto transformó a este pueblo en un crisol de culturas, que se manifiesta en la arquitectura, en la gastronomía, en las expresiones culturales, dando lugar a una sociedad rica, con distintas estructuras y vivencias.

Vivo, por mi entorno y mi contexto, en un híbrido: permanentemente están entrelazadas las culturas, los hábitos, los idiomas, donde las carteleras de los locales comerciales céntricos están escritas en alemán, donde venden productos alemanes y su arquitectura es centroeuropea. Sus diferentes fiestas tradicionales durante todo el año, te llevan de viaje a un mundo multicultural, y ahí, en ese viaje, todos somos un poco ciborgs. Todas las personas de diferentes provincias y países se encuentran juntas en un mismo lugar, y podés optar por abrirte, conocer y nutrirte o pensar únicamente de dónde venís y donde estás y que esa sea tu mayor apertura.

Hoy me siento múltiple, mi forma de vivir es una mezcla cultural que se ha ido nutriendo, durante todos estos años de las diferentes experiencias culturales con otros. Hoy más que nunca puedo decir que si no me hubiese mudado a Córdoba o si hubiese elegido quedarme en la comodidad de no permitirme mutar, no me habría enriquecido de la manera que lo hice, la cual fue tomando riesgos, desnaturalizando lo naturalizado, dejando caer paradigmas sociales, personales y formas de vivir. No habría conocido a las personas que hoy son tan significativas en mi vida, las cuales también son híbridas, ciborgs que desafían las fronteras, no es casual que me relacione con personas que están en constante cambio de paradigmas. No habría experimentado la incomodidad, vale aclarar que considero que la comodidad es incómoda, que muchas veces no te permite crecer, superarte, arriesgarte. El adquirir el enriquecedor pensamiento crítico me llevó a la independencia, a tomar mis propias decisiones, a cuestionarme, a forjar mi propio camino. Cuando escribo “independencia”, hago alusión a su forma íntegra, no depender ni tomar como absoluta la mirada de la sociedad, no depender económicamente de mis padres, implica salir de la comodidad y mutar hacia el esfuerzo de sustentar mis gastos, no depender más que de mí misma, si bien, socialmente es una frase, toma peso cuando realmente

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



se la ejerce, y en esto nuevamente el sentirme ciborg me ha dado las herramientas para sostenerlo.

Ingresar a esta cátedra de “Problemas epistemológicos de la Psicología” me habilitó a permitirme sentirme híbrida, a tomar otro camino dentro de la experiencia de aprendizaje, porque más allá del conocimiento académico que aporta; te desafía además de generar introspección y debate, a su vez, a poder animarse al cambio, a que los procesos pueden ser diferentes donde se pueden habitar otros espacios dentro de la facultad. La facultad no es sólo academia para la profesión, sino también academia para la vida. Muchas veces lo hemos escuchado en profesionales, pero hay un gran cambio y apertura en formarse en lo académico y ejercer profesionalmente según lo establecido o formarse en el conjunto que la experiencia por cursar y transitar por la Universidad nos da. Nuevamente, ingresa a interactuar en cada persona cuán híbrida sea, cuán de-construida, y sobre todo cuán abierta este para captar no solo lo académico sino las vivencias y las experiencias que nos transmiten en cada materia y a su vez las vivencias de nuestros pares. Ser esponja es otro nivel de aprendizaje que luego la vida nos va a dar la oportunidad de poner en práctica, este ciborg que cuestiona y se arriesga. Ciborg es, para mí, tener el poder de cambiar las cosas, cuestionar lo impuesto, nos permite re direccionar nuevamente nuestro camino las veces que sea necesario, criticarnos, y muchas veces dar marcha atrás para tener un impulso de cambio mayor.

Según mi consideración, las ideas del *Manifiesto Ciborg* (1985) continúan siendo herramientas relevantes para el cuestionamiento sobre el mundo, sobre mí misma como sujeto múltiple, la sociedad en general y lo vincular, y lo personal en lo particular. El ser un ciborg representa una manera de trascender estas dualidades. De esta manera, al desafiar las normas binarias que la sociedad propone; brindando apertura, empoderamiento y resistencia, en la forma de vivir y relacionarse con el mundo, mis fronteras están transgredidas.

Considero que los dualismos, estas divisiones, perpetúan jerarquías que pueden tornarse y proporcionar conductas violentas. Hay mucho por revisar, cuestionar, desmitificar y aprender sobre nuestras identidades. Invito a preguntarnos: ¿tengo una sola identidad? ¿O tengo muchas? ¿El lugar de donde vengo es el mismo hacia dónde voy? ¿Me quedo dónde estoy? ¿Cómo

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



percibimos al otro? ¿Qué nos aporta la ruptura de los dualismos? ¿Cómo percibimos el mundo? ¿Cómo pueden caer los dualismos que a veces nos inhabilitan? ¿Cuán dispuestos estamos a ceder nuestro confort? ¿Nos asusta tener menos estructuras socialmente construidas? ¿Estamos dispuestos a aceptar el desafío de ser ciborg?

Bibliografía

Haraway, D.J. (1995): Ciencia, Ciborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza, Madrid, Cátedra. Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial.

Haraway, D.J. (1985) *Manifiesto Ciborg*. Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX.

MICAELA DENISSE MARTIN

micaeladenissemartin@gmail.com

Me encuentro próxima a cursar el tercer año de la carrera Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. El presente ensayo fue escrito en el marco de cursado de la materia “Problemas epistemológicos de la psicología contemporánea” Cátedra “B”.

Bailarina y profesora de danza clásica. Buza certificada 1 estrella en ISDC, Villa General Belgrano, Córdoba.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

